

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

SEGUNDA EPOCA.

OFICINAS: CALLE DEL DESENANJO, NUM. 10.

Se insertan, todos a precios convencionales.

MADRID: Mts. . . . . 6 as

PROVINIAS: TRIMESTRE: . . . . . 24

ULTRAMAR Y EXTRANJERO: Ib. 60

NOTICIAS Y COMUNICADOS.

Se insertan, todos a precios convencionales.

NUM. 747 POR LA MAÑANA.—AÑO XIII. MADRID MIERCOLES 26 DE SETIEMBRE DE 1860.

TIRADA DE 23,000 EJEMPLARES.

## PRIMERA EDICION.

La Dirección general de la Deuda pública ha dado a luz en la *Gaceta* la relación por clases de los créditos mandados abonar por dicha Junta en el mes de mayo de 1850, con expresión de los documentos que corresponden en pago. Las reclamaciones han sido en número de 657, y su importe la cantidad de 44,329,622,42 rs.

También publica la misma dependencia la relación de los créditos reconocidos en favor de las corporaciones civiles.

A fin de llevar a cabo las disposiciones de la Dirección general de Sanidad y señor gobernador civil, relativas a la formación de la estadística sanitaria de la provincia de Madrid, los subdelegados de Medicina hacen saber a todos los señores profesores de la ciencia de curar, que en virtud de aquellas quedan obligados bajo su responsabilidad á remitirles puntualmente el último dia de cada mes las partes de los enfermos que asistan.

El despacho telegráfico que ayer inserta la *Gaceta*, y cuyas noticias hemos adelantado en nuestra primera edición, dice así:

Barcelona 24 de setiembre, á las dos y cuarenta y siete minutos de la tarde.—El presidente del Consejo de Ministros al exaltísimo señor ministro de la Gobernación:

«S. M. la Reina, restablecida completamente de su herida, continua en el mejor estado de salud, así como su augusta Real familia.

Anoche, después de la magnífica ovación que recibieron durante el día, se dirigieron S. M. en carroza descubierta y sin escolta alguna á ver las aprehensiones iluminaciones de la ciudad.

S. M. recorrieron á pie gran parte de la carrera en medio del mayor entusiasmo, siendo acogidas en todas partes por una multitud inmensa con las más vivas y espontáneas aclamaciones.»

La vista de la denuncia de *La Iberia*, que estaba señalada para ayer martes, se ha suspendido hasta el lunes próximo.

El Sr. D. Guersindo Iglesias y Barcones, hermano del señor patriarca de las Indias, ha dirigido un comunicado a *El Clamor Público*, manifestando que aquel digno prelado es completamente ajeno á los rumores que han circulado estos días, sobre que se trataba de trasladarle á la silla arzobispal de Valencia.

Dice un corresponsal de París:

«Se anuncia también que en breve habrá de dirigirse a París, pero simplemente en uso de licencia, otro embajador francés; me refiero á Mr. de Montebello, embajador de Francia en San Petersburgo. En su ausencia, el barón Tournier, primer secretario, estará encargado de administrar los negocios de la embajada.»

En Paris se ha publicado un folleto, titu-

lado: *Una triple alianza contra Inglaterra, el islamismo y la revolución*; en el que se pretende que se declare la guerra á Inglaterra, y compara á Garibaldi con los drusos, porque, como ellos, ha atacado á los principios más augustos, á la dinastía de los Borbones y al poder del Pontificado. Este folleto está firmado por el principe Enrique de Valori, y está escrito en un lenguaje muy falso.

Hablando de la situación de Nápoles, dice *La España*, que allí no hay más voluntad que la de Garibaldi, al parecer, pero al mismo tiempo cada cual procede de la manera que más le place. Podría muy bien darse por sentado que ese desorden es cosa muy natural en un pueblo que cambia de repente su modo de ser, que es la sacudida que experimenta el organismo de un pueblo; lo mismo que el de un individuo, en toda la transformación radical de su naturaleza física ó moral. Pero hay caracteres que indican que allí no se realiza una transformación social; que es la fiebre que mata, y no la que sirve de penoso tránsito á una situación feliz; que no es la impulsión, la superabundancia de vida, sino la sobreexcitación de la crámpula y el libertinaje.

Con lágrimas de gratitud nos da cuenta una persona, á quien no conocemos, de un sincero rasgo de caridad de S. A. R. el señor duque de Montpensier. «Ayer domingo 23 (nos dice D. Manuel Velasco) amaneció para mí uno de esos días en que el sufrimiento se pone á prueba, y en que los padecimientos parece no pueden tener término sino de una manera molesta. Once días hacia que mi anciana madre estaba postrada en una mala cama, y dos que no había podido darla ningún alimento. Desesperado, y mas por apartarme de aquella estancia de dolor, que con esperanza de encontrar consuelo, salí de casa, y la casualidad hizo que viera pasar los carruajes en que S. A. el duque de Montpensier iba á paseo con su augusta familia. Entonces concebí el proyecto, acordandome de los beneficios sentimientos de S. A., de que continuamente se oya hablar, de dirigirmé á S. A., y en el primer papel que pude proporcionarme, y mas en forma de carta, que en el de solicitud (tal era mi aturdimiento), dirigí unas cuantas líneas al sencillo señor infantante, á quien pude entregarlas al regresar á Palacio, y no habían transcurrido diez minutos, cuando un caballero desconocido para mí, bajó á buscarme y me entregó una cantidad á nombre de S. A., con la que hoy por lo menos puedo atender á los cuidados que reclama la salud de mi pobre madre. De ninguna manera pudo describir á Vd., señor director, la escena que hubo en mi pobre casa, cuando regresé, y pude hacer entender á mi madre y mi hermana lo que acabo de referir.... Baste decir que la gratitud será eterna, y que no pasará día en que no pidamos á Dios que derrame toda clase de prosperidades sobre nuestro augusto protector y

El domingo se rompió la máquina que arrastraba el tren que venía de Toledo. Los viajeros no tuvieron que lamentar desgracia alguna, y esperaron en Algodor á que fuera otra máquina de Aranjuez.

El *Times*, en un artículo sobre la situacion general del imperio austriaco, procura demostrar que la cesión del Véneto es el único recurso que queda al Austria para librarse de la bancarrota. Ha llegado el momento para Austria, dice el *Times*, de elegir entre el abandono del Véneto ó la bancarrota y la disolucion del imperio.

Escriben de Roma que ha sido preso en Ceceano, y trasportado a aquella capital, el Sr. Ravizza Berardi, hermano de monseñor Giusepe Berardi, sustituto de la secretaria de Estado. Parece que en la casa del preso se hallaron cien fusiles, escarapelas revolucionarias y una correspondencia con los jefes de la revolucion. La pesquisa y la prisión fueron hechas por orden de monseñor Merode y del general Lamoriciere. Dicen que Berardi hacia una propaganda muy activa en los trabajadores del ferrocarril, empleados bajo su dirección en Ceceano y Caprara, y que su hermano, consternado, quería hacer dimisión de su destino. También habían sido presos por orden del Gobierno pontificio los Sres. Viogili y Cavalletti, directores de la policía, uno en Perusa y otro en Velletri.

El ilustrado gallego, Sr. Barrios Sibelo, ha remitido á la Academia española, y esta

toda su Real familia.» No debemos añadir una línea á este sencillo y elocuente relato.

El lunes tuvo lugar, como estaba anunciado, en la sala cuarta de la Audiencia la vista de la denuncia formulada contra *La Esperanza*. Ignoramos su resultado.

El lunes recibió la investidura de doctor en sagrada teología el joven sacerdote don Manuel de Cueto y Rivero, presentado al claustro por el distinguido doctor, D. Severo Catalina.

En una carta dirigida al *Commercial Bulletin* de Boston, leemos lo siguiente: «A mediados del año entrante, y cuando estén concluidos los buques que hoy se están construyendo, la marina inglesa de guerra contará 735 buques con 17,099 cañones, y una fuerza de vapor igual 132,686 caballos. Y todavía lloran los ingleses por marina!»

Sigue hablándose en París de la retirada de Thouvenel del ministerio de Negocios Extrajeros; pero ya no se designa al conde de Persigny para reemplazarle, sino al marqués de Lavallete, embajador francés en Constantinopla.

El Gobierno de Berlín, según *La Correspondencia Habsburga*, ha recibido oficialmente noticia de la invitacion dirigida al emperador de Austria para asistir á las maniobras de Varsovia, y de haber sido aceptada por S. M. imperial.

El domingo se rompió la máquina que arrastraba el tren que venía de Toledo. Los viajeros no tuvieron que lamentar desgracia alguna, y esperaron en Algodor á que fuera otra máquina de Aranjuez.

El *Times*, en un artículo sobre la situación general del imperio austriaco, procura demostrar que la cesión del Véneto es el único recurso que queda al Austria para librarse de la bancarrota. Ha llegado el momento para Austria, dice el *Times*, de elegir entre el abandono del Véneto ó la bancarrota y la disolucion del imperio.

Escriben de Roma que ha sido preso en Ceceano, y trasportado a aquella capital, el Sr. Ravizza Berardi, hermano de monseñor Giusepe Berardi, sustituto de la secretaria de Estado. Parece que en la casa del preso se hallaron cien fusiles, escarapelas revolucionarias y una correspondencia con los jefes de la revolucion. La pesquisa y la prisión fueron hechas por orden de monseñor Merode y del general Lamoriciere. Dicen que Berardi hacia una propaganda muy activa en los trabajadores del ferrocarril, empleados bajo su dirección en Ceceano y Caprara, y que su hermano, consternado, quería hacer dimisión de su destino. También habían sido presos por orden del Gobierno pontificio los Sres. Viogili y Cavalletti, directores de la policía, uno en Perusa y otro en Velletri.

El comisario imperial ha llevado á cabo un nuevo acto de justicia en Damasco. El hijo de un individuo del Consejo provincial de aquella ciudad había comprado á un cristiano joyas por valor de 5.000 piastras, que rehusaba pagar pretextando carencia de dinero. El baixa dispuso que entregara las joyas; pero bien pronto se supo que el musulman las había vendido y guardado su importe. Fuad-Bajá mandó proceder al embargo de la casa del deudor y vender en pública subasta varios objetos y muebles

pertenecientes al musulman, hasta hacer efectiva la cantidad de 5.000 piastras, que fue entregada al acreedor cristiano. No se había visto en Damasco tan pronta y eficaz aplicación de la justicia.

Kourchid-Bajá continuaba preso, y se esperaba muy pronto su sentencia.

*El Horizonte*, que ha vuelto á recobrar su carácter politico, dice que el general Narvaez está completamente alejado de la política. —No faltarán quién conteste que el general Narvaez ha vivido siempre *alejado* de la política mientras no ha ocupado el mando.

Ha llegado á esta corte el jefe de los bravos cazadores de Arapiles, D. Romualdo Crespo, á restablecerse de las heridas que tan gloriosa como bizarriamente recibió en los campos de África en la terminada campaña.

Ha regresado á esta corte, procedente de Alemania, el distinguido químico señor D. Ramón Torres Muñoz y Luna, que había ido á representar á España, como lo ha hecho dignamente, en el Congreso científico que ha tenido allí lugar. Las importantes observaciones que acaba de publicar sobre el aire atmosférico han sido acogidas con grande aceptación en el extranjero, hallándose ya traducidas al francés y al alemán.

*El Horizonte*, al reanudar el interrumpido hilo de sus tareas políticas, se ratifica en todo cuanto ha escrito en sus números anteriores, y añade que quien niegue que todo lo que en ellos ha dicho es verdad, es ciego ó hipócrita. Esta indirecta va á dar de lleno en *La España*, *El Reino*, *El Comercio*, y en los hombres importantes del partido moderado que han combatido los artículos de *El Horizonte*. Creemos que no dejarán de contestar al periódico neorevolucionario.

En una correspondencia de Londres, que publica *La Epoca*, hallamos el siguiente párrafo, que es la mejor contestación que puede darse al ultimo comunicado del señor Tellez de Lazea:

«De D. Juan nada tengo que decirles, á no ser que, según los síntomas, parezca que lo de los cupones no pega. Ayer me encontré con uno que está metido en las interiores de la casa, y me aseguró que D. Juan estaba en gran apuro de dinero, y que vive en la mayor estrechez. Estas fueron, entre otras, sus palabras: «Si se venciese todo lo que en este instante posee D. Juan en Londres, no logaría levantar treinta libras esterlinas.»

El comisario imperial ha llevado á cabo un nuevo acto de justicia en Damasco. El hijo de un individuo del Consejo provincial de aquella ciudad había comprado á un cristiano joyas por valor de 5.000 piastras, que rehusaba pagar pretextando carencia de dinero. El baixa dispuso que entregara las joyas; pero bien pronto se supo que el musulman las había vendido y guardado su importe. Fuad-Bajá mandó proceder al embargo de la casa del deudor y vender en pública subasta varios objetos y muebles

SUSCRIPTOES. Se hacen en Madrid y provincias. Se pagan en metálico, libranza ó sellos de Correo. No se sirven sin recibir antes su importe.

ANUNCIOS.—A REAL Y MEDIO. Publicados en ambas ediciones.

reina, y yo me encelo en palacio cuando se me antoja.

—En ese caso, dijo Fabian admirado, como permite ese pariente que es vea á veces en situación... tan embarazosa...?

—*Quid dicam?* El primo Bonifacio andaba también con sus trabajillos. Des años hace que está esperando ascenso, y no se le dan...

El viaje del cardenal le ha hecho muchísimo daño; si no ser por eso, puede que ya fuera cocinero en jefe de las cocinas de la reina; porque, lo confieso, es algo mazarino!

—Cómo! exclamó Fabian alarmañado de la dificultad de que llegara su carta bajo tales auspicios; vuestro pariente es...

—Tercer subayudante de cocinero, replicó el estudiante encorvado, y con su auxilio llegará vuestra carta á su destino: ya vereis como él y yo servimos á nuestros amigos.

Fabian estaba vacilante: el emplear un confidente tan famoso le repugnaba muchísimo; pero, como no tenía muchos caminos que escoger, preciso era aceptar el que el estudiante proponía. Entregó la carta á Eustaquio, quien examinó el sobre murmurando:

—La condesa de Mongiat! dama de ho-

nor de la reina! la dama de ayer sin duda... cáscaras! ocultemos bien esta carta! si me la vieran, me tratarían de mazarino y triste de mí! Caballero, dos horas os pido para traeros la respuesta... la verá, aunque tenga que introducirme en palacio por el cañón de la chimenea.

Cuidado con alguna imprudencia! exclamó Fabian alarmado: ya sé cómo acostumbrais á deslizáros en las casas donde no se os guarda; pero por Cristo que no sería prudente causar escándalo en el palacio de vuestra soberana, ó comprometer el nombre de la persona á quien la carta va destinada... Os juro que si llega á haber la menor torpeza...

—Eh! calmaos, jóven, dijo Eustaquio: experto crede, fiad en mi experiencia. Entró y salgo á menudo en palacio, y no hay un oficial de boca que no me conozca. Además, mi cabeza no es tan hueca como parece, y ya vereis como todo marcha á las mil maravillas.

Dióle Fabian algunas monedas, le repitió sus encargos, y el estudiante bajó cuatro escalones con formidable estrépito.

Todo marcha perfectamente; querido Fabian: vuestra aventura de ayer traé al borbotón á París; pero nadie sabe el nombre del héroe, y mis amigos y yo creemos que podemos obrar sin ruido.

Croissy el jóven aguardó en silencio á que su primogénito se dignara explicarle sus enigmáticas palabras.

—No me comprendéis todavía, suplicó el barón con solemnidad; pero el momento llegó, Fabian, de que no haya misterios para eso. Vais á saberlo todo.

Y fué en seguida á cerrar la puerta esclusivamente, se sentó y hablo tan quieto, que un indiscreto, colocado en la otra esquina de la habitación, no hubiera podido percibir una palabra.

El mismo día por la mañana, casi al tiempo mismo que Fabian de Croissy recibía la visita de Eustaquio Vireton, se agrupaban los cortesanos en la galería grande del Palacio real, esperando á que se levantase la reina regente Ana de Austria. La corte, en aquella época de disturbios y facciones, no





queños, puestos al bies y alternados, uno de glase con las orillas picadas, muy fruncido, y otro de gasa, ribeteado de glase, casi tirado ó sin fruncir apenas: estos volantes hacen de un rizado picado de gasa, colocado á la cabeza de este guardado.

A este vestido acompaña un chal de gasa negra, dispuesto por Mdm. Gagelin de una manera encantadora. Se compone de un cuadro prolongado de gasa negra: cinco volantes, tres de glase y dos de gasa, correspondientes á los del vestido guardado la parte que dobla como pañuelo: otros tantos iguales adornan la de abajo, que termina con una guarnicion de guipur, de un ancho regular. A cada lado hay una abertura perpendicular, de manera que el brazo, pasando por ella, quede suelto, sujetando solo la parte superior de la manteleta; lo que facilita poder llevarla con elegancia, y sostenerla sin necesidad de alfileres. Completa el traje un sombrero de crepon negro, con adornos de terciopelo, blonda, marabú y azabaches.

Pero si el corriente año ha suprimido parte de la primavera y por completo el verano, no ha podido hacer lo mismo con los hermosos días que acompañan ordinariamente las tradicionales *Ferias de Madrid*, también suprimidas. Si la moda estuviese encargada de hacer la pintura del otoño, lo representaría en una hermosa joven con vestido de mozambique (que es una tela más fuerte y armada que el baré), color de hoja seca, con rayas de un tono más subido y flores brochadas de seda morada y negra. El cuerpo y la falda son lisos, y la manga hueca y con puño. En la delantera de la falda se colocan de alto a bajo lazos de glase negro con un juncillo morado: en el bajo otra tira de glase con juncillos morados en las orillas, y que termina en un rizado encañonado de dos centímetros.

Sobre este vestido se pone un abrigo (*baigneuse*) de franela blanca, con cuadritos grises. Este abrigo ajusta completamente en el pecho. Su parte superior se compone de una pieza lisa ó canesú, que en forma de pelerina sirve para sostenerle sobre los hombros. La capa, pues, por su amplitud, larga, y figura redonda podemos llamarla así, se corta escotada por delante, y por detrás en forma de corazon, y se arma lisa sobre un vivo morado, que se cose al canesú, sobre-puesta. En cada hombro hay una costura y otra en la espalda, que á poco trecho se abren formando dos pliegues de los hombros y cuatro de atrás: estos pliegues y la disposición del corte dan un vuelo extremado al abrigo, cuyos contornos van guarnecidos de una tira de gró negro con vivos morados: otra correspondiente adorna el escote, formando unas patas ó picos sobre el canesú. Tres presillas de la misma franela, con vivos de gró morado, cierran en el pecho, y otras dos se colocan en cada hombro y en la espalda.

Digno complemento de este traje de campo es un sombrero, de *espigadora*, de paja belga. La copa es prolongada, el ala lisa, inclinada hacia adelante, cayendo naturalmente por detrás, y bordeada toda de un terciopelo negro de dos centímetros: otro igual rodea la copa, anudado adelante en dos lazadas y por detrás en dos cabos sueltos: al lado hay dos ramos ó gavillas, uno compuesto solamente de espigas, que viene hacia adelante, y otro mayor que lleva también amapolas, margaritas, y clavelinas azules, y va echado atrás como una pluma; los dos están sujetos por un terciopelo etched. El sombrero se ata con una brida de cinta de goma, que se pasa por debajo del pelo hacia atrás.

Terminaremos nuestra revista con un ligero traje de niña. El vestido es de tarlatana blanca, de cuerpo fruncido y escotado, adornada la falda de cuatro volantes encañonados. Las mangas, compuestas de un volantito encañonado, que parecen dos pequeñas alas, el echarpe de glase, color de rosa, con una guarnicioncita encañonada, puesto como banda, y sus blancos cabelllos, sueltos en grandes bucles, le hacen aparecer el ángel de la cosecha.

Ayer tarde recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

París 25.—En la Bolsa se ha hecho el 3 por 100 francés á 68-50; el 4 1/2 á 95-85; el 3 por 100 español interior á 00-00; el exterior á 00-00; la diferencia á 39, y la amortizable á 22 1/8.

Londres 25.—Los consolidados se han hecho de 93 1/4 á 3 1/8.

### TERCERA EDICIÓN.

A LAS DOS DE LA MADRUGADA.

Nuestros Reyes siguen siendo objeto de las demostraciones mas afectuosas del pueblo catalán. Anteocchio asistieron sus Majestades al teatro del Liceo, donde recibieron una ovación extraordinaria. Tanto á la